

Carrión Pablos



Defensor de los empleados de teléfonos de España

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
250 PESETAS TRIMESTRE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
CALLE DE LOS ANJOS, 2.º

AÑO I

Núm. 10

Figueras, 31 de Julio de 1927

Núm. suelto: 50 cts.

¿Cuál de las dos Asociaciones nos interesa más?

¿La vieja? ¿La nueva?

La importancia de este magno problema requiere por parte de todos un verdadero estudio, desprovisto de toda pasión y pensando solamente en que, de persistir el estado de lucha actual, nadie más que nosotros habrá de sufrir las consecuencias.

Actualmente tenemos dos Asociaciones legalmente constituidas y que en el fondo, al parecer, persiguen en mismo fin, o sean, la creada cuando la ex-Peninsular, y la que con fines premeditados (náda halagüeños para nosotros) fundó la Nacional.

La existencia de las mismas, sólo demuestra por parte de sus componentes una falta absoluta de toda noción, de sentido práctico.

A pesar del concepto que de nosotros tienen formado los que mangonean en la Telefónica, la creación de una segunda Asociación sólo cabe atribuirla a la osadía de unos y a la sorpresa de otros.

¿Quién de vosotros no se habrá dado cuenta ya de los fines que guió a la Compañía al crear una segunda Asociación, que indiscutiblemente de hecho es para los empleados, pero de de-

recho es para la misma? Españoles de la Nacional, ¿tanto territorio patrio abarcan las Hurdes? ¿Porqué si buscabais de buena fe el porvenir futuro de vuestros empleados y obreros, no protegisteis la Asociación existente, recomendando y si posible exigiendo se asociaran todos, única manera de prosperar, única manera de procurar para el pobre proletario un cierto bienestar para la vejez?

Vuestras intenciones fueron muy otras, pero tened presente de que el proletario telefónico sólo está dispuesto a comulgar con la sagrada forma; las rue-

das de molino las podreis archivar, ya que es muy posible de que algún día tengais ocasión de aprovecharlas.

En todos vuestros actos se destaca enseguida la falta de algo esencialísimo, que es: táctica y diplomacia, notándose en cambio una enorme cantidad sobrante de vaselina. ¿Qué son y no otra cosa vuestras promesas? ¿Qué son y no otra cosa vuestras grandes y pomposas propagandas?

No pretendais que la Junta Directiva de la que podemos llamar vuestra Asociación, pretenda ilusionarnos de cuando en tarde con circulares como la reciente, señalada con el número 32, ya que por lo que hace referencia en la misma, o sea: «Nuestras gestiones», éstas son tan insignificantes que ni merece la pena de comentarlas; además, sabemos de sobras que cuando mayor fuese su interés, cuanto más noble fuesen sus intenciones en favor del personal, mayor sería su fracaso ante vosotros y más pronto prescindiríais de ellos; es mucho saber el saber con quien se trata.

Creasteis la Asociación nueva, la vuestra, para fomentar discordias, para evitar el peligro que una sola representaba para vosotros y la Junta Directiva habrá de concretarse siempre (lo mismo ésta que otra), en decir sí o no, según vuestras conveniencias. Ved pues, compañeros, si es preciso, si es indispensable, meditar con calma y tomar cuanto antes una resolución firme y duradera.

No precisa elogiar a los compañeros de la Junta Directiva de la vieja Asociación que tan honrada, valientemente y contra viento y marea preside el Sr. Raéz, porque sus hechos son más elocuentes que todas

las palabras; de manera que nuestro apoyo a la misma ha de ser general y rotundo, sed conscientes, puesto que otra cosa no hace falta, despreciad las presiones y todos como un solo hombre a formar parte de la Asociación vieja, la del obrero, la única, la que sus genuinos representantes seguirán siendo nombrados por el proletario sin presiones ni concommitancias de ninguna clase y sabrá velar por nuestro decoro profesional y bienestar, presente y futuro, porque de lo contrario, al igual de lo que haría la Nacional con la suya, si no procedieran con arreglo a nuestras conveniencias y necesidades, sabríamos echarlos en el acto.

REBECCO.

Julio, 1927.

La correspondencia al Director
- Apartado, 161 - Barcelona -

Importante conferencia

El día 8 del actual, a las diez de la noche, en el Salón de actos del Centro de Dependientes del Comercio y de la Industria, Don Angel Raéz, Presidente de la Asociación General de Empleados y Obreros de la Red Telefónica Interurbana, ante numerosa concurrencia de empleados de la Compañía Telefónica Nacional de España, pronunció una conferencia sobre tan sugestivo tema como es: «El Montepío de Teléfonos y sus relaciones con el trabajo».

Hizo la presentación del conferenciante el Sr. Puyuelo, Concejal de este Excmo. Ayuntamiento y Secretario General de la Confederación de Sindicatos libres de España, quien, con laudatorias frases, ensalzó la personalidad del Sr. Raéz, presentándole al personal como el paladín y defensor incansable del Montepío de Teléfonos y su personal.

Comenzó el Sr. Raéz su razonada disertación, exponiendo lo que en tiempos pasados fueron las llamadas Sociedades de resistencia o pasividad, afirmando que con la evolución de los tiempos han dado paso a las conocidas con el nombre de Sociedades de previsión y ahorro.

Historió la vida de nuestro Montepío desde su fundación con el asentimiento de la extinguida Compañía Peninsular de Teléfo-

nos, a la que prodigó justos elogios, por el apoyo moral y material que prestó a la gran obra de la Asociación, convertida hoy en Montepío, reconociendo la importancia que encerraba para el personal, para lo cual aportó los elementos esenciales de Consejo, tutela y protección.

Conjuntamente con este apoyo decisivo de la citada Compañía, se implantó por ésta un nuevo Reglamento de servicio y por ende un contrato de trabajo respetado siempre por la Empresa en toda su integridad, cuya creación hace observar el Sr. Raéz, es la única obra que merece imperecedero recuerdo.

Continúa el Sr. Raéz su interesante conferencia diciendo que hoy más que nunca se le debe dar un inusitado impulso a esta clase de Asociaciones, puesto que el poder público presta su más decidido apoyo, estimulando al capital en la orientación previsora creyendo que el caso de nuestro Montepío es pintoresco y tremendamente absurdo, pues no sólo se le niega el auxilio patronal, sino que se va contra su propio espíritu de paz y concordia y sosiego futuro.

Hace un llamamiento a los reunidos, exhortándoles a que contribuyan con gran eficacia a impulsar la vida de nuestro Montepío cuya existencia ha de reportarles un bienestar sólido y duradero.

Da cuenta de la resolución favorable del expediente incoado por la Comisaría General de Seguros y expone que al entrar de lleno en la legalidad la Junta Directiva del Montepío tiene en estudio la fórmula viable que sitúe a los asociados en condiciones de normalizarse con el menor perjuicio posible; advierte y recomienda que aquellos asociados que pertenecen a otras entidades de índole parecida y que por el exceso de aportaciones quebrante su presupuesto, deben prescindir en absoluto de aquellos cuya finalidad desconocen, pues a nadie le es dable hacer desembolsos superiores a sus medios de supervivencia y máxime cuando se ignoran los beneficios que obtendrán de ellos, después de tan grande sacrificio. Termina diciendo que el Montepío es una entidad vital, a la que van acudiendo todos los empleados que conocedores de su importancia y porvenir, no vacilan en comprimir el presente, por la seguridad de un tranquilo bienestar en la vejez, noble y único fin que pretendemos.

El Sr. Raéz fué muy interrumpido durante el curso de la conferencia con murmullos de aprobación, siendo, al terminar, calurosamente aplaudido.

Nuestro breve comentario

Estamos casi de completo acuerdo con el Sr. Raéz en los extremos expuestos en su conferencia y consideramos como medida de habilidad política el no haber tocado el asunto del Comité paritario y los contratos de trabajo.

Ahora nosotros vamos a darle a conocer nuestra opinión sobre el Comité paritario de teléfonos. El espíritu de la R. O. de Gobierno del nunca bien ponderado Directorio Militar, al crear los Comités paritarios, merece todos los plácemes más exquisitos; quiso el legislador darle personalidad propia a ambas partes litigantes y a tal fin amoldó su desenvolvimiento a preceptos que todos conocemos. Con ello quiso el Gobierno crear

dos órganos de discusión serena que resolviesen armónicamente las diferencias generales de trabajo. En su esencia no puede ser más moral ni progresivo el principio ético.

La Compañía Telefónica Nacional de España fué de las primeras entidades que lo adoptaron para sus empleados, ansiosa de hacerles ver que su supremo interés estaba en proporcionarles todos los medios expeditos de bienestar.

A tal efecto cuidó hacer de este instrumento conciliador un «Ángel» o sea «un espejo y semejanza de Dios y por consiguiente de suprema pureza.» Nosotros no hemos sido justicieros al no ofrendar a la Compañía nuestra máxima emoción y tampoco lo somos al no justipreciar la alrumadora labor que pesa sobre nuestros compañeros, los émulos de Quijano, que con un interés y pericia inestimables vienen desalojando del cerebro toda la potencialidad creadora que poseían. Pero como todo tiene recompensa en este mundo, con la modestia y humildad que nos caracteriza, nosotros solicitamos de la Compañía, que para reponer tantas energías perdidas, conceda a los componentes del Comité paritario de teléfonos, dos meses de licencia con doble sueldo para que puedan desplazarse al Guadarrama, donde los aires son tan puros como el mismo Comité que representan. Ahora, si algún otro funcionario estima que es exígua nuestra súplica, puede hacérselo saber y haremos de ello traslado a la Compañía.

Ya sabe todo el personal lo que se puede esperar del actual Comité paritario, han hecho muy bien en impugnarlo ante el Ministerio del Trabajo y nosotros esperamos que la clara visión y el preclaro talento del Sr. Aunós, tenido suficientemente recto y justiciero resolverá favorablemente la instancia presentada, reconociendo la razón que nos asiste.

YO.

Barcelona, Julio 1927.

Ejemplo práctico

Una leyenda Babilónica referida por Beroso, astrólogo babilónico y sacerdote de Belo, que escribió por los años 2.000 antes de J. C., cuenta, que cuando los habitantes de Caldea construyeron su primer «zigurat» (en el cual emplearon como la Nacional en sus palacios telefónicos el hormigón), hubo ciertas quejas por parte de los esclavos que hacían las veces de obreros.

Enterado el «Sapiti», especie de capataz mayor en aquellos remotos tiempos; y en los modernos, especie de alto funcionario de la Nacional, como por ejemplo, D. Timoteo, se les mandó azotar en el acto; no cabía otra cosa; tenían razón, eran buenos operarios, es más, se les reconocía una mayor competencia en el trabajo, pero había que dar la sensación para conservar el principio de autoridad, (en términos vulgares conservar el miedo), de que los obreros, no sola-

mente no tenían derecho a la menor queja, si que por el contrario podían darse por muy satisfechos de que el referido «Sapiti» les diera un mendrugo de pan a costa de su esclavitud y su trabajo.

Se consiguió el fin que se pretendía; aumentó el miedo entre los demás y el eterno «zigurat» siguió creciendo.

Los azotados pasaron por trances difícilísimos sufriendo con valentía y sin acobardarse las más grandes vicisitudes, pero dispuestos a sucumbir o vencer.

La lucha fué titánica, por la fuerza bruta del látigo, empleada por los fuertes contra los débiles; mejor dicho, por los que se consideran fuertes, contra los que consideran débiles, pero llegó un momento en que el precitado «Sapiti» queriendo mostrar toda su magnanimidad, llamó a los cada día más agotados, y no solamente quiso perdonarles su osadía, sino que les ofreció la libertad, en gracia, (no sabemos de que, puesto que la leyenda no lo dice) negándose rotundamente a admitir el perdón, porque no habían pecado, y negándose también a aceptar la libertad, porque no era colectiva.

La lucha continuó más tenaz y los osados que cometieron el delito de quejarse ante el tan repetido «Sapiti» y por añadidura le desairaron en sus ofrecimientos, estaban predestinados a sucumbir, so pena de que todos los demás se uniesen a ellos.

A pesar de tratarse nada menos que de 2.000 años antes de J. C. se operó el milagro y todos los esclavos juntaron su suerte a la de sus compañeros azotados, dando con ello lugar a que ganaran la mayor lucha entre esclavos obreros y déspotas «sapitis.» Resultando que los dichos esclavos obreros que construyeron el primer zigurat supieron emanciparse de tal manera a base de la unión sagrada que no solamente obtuvieron su libertad, si que también lo suficiente para vivir con dignidad, pues ellos entendieron que si los ricos invertían su capital, los pobres empleaban su saber y su trabajo.

Hay quien atribuye la solidez del citado y eterno zigurat, no precisamente al hormigón, sino a algo supraterrrenal y más íntimo; o sea el espíritu de sociabilidad que animaba a aquellos seres, esclavos obreros del destino a librarse de la esclavitud y lograr su emancipación.



Decía el corresponsal de Figueras en «La Vanguardia»

El problema que no tiene fácil solución por el momento es el de los teléfonos

«Debido a las numerosas bajas que han ocasionado las exigencias de la Compañía, se encuentran los actuales abonados con un servicio casi inútil, pues la mayor parte de ellos sólo necesitan el teléfono para el servicio local o comarcal y este no puede tener lugar por ser pocos los que conserven el teléfono. Sería de desear que, aunque tarde, se estudiase la solución armónica que a todos conviene por igual».

Por lo que se desprende de lo expuesto, no cabe duda de que el referido corresponsal ignora de que la Telefónica, apesar de sus millones y apesar de su omnipotencia, no lo puede hacer todo de una vez. Téngase en cuenta, está construyendo en Barcelona una torre de babel telefónica que tendrá 10 pisos, que está destinada a Central automática y que albergará a D. Timoteo.

Téngase en cuenta, está construyendo un palacio en Madrid, que el público al pasar por delante se detiene y contempla estupefacto, porque tendrá 14 pisos, porque está destinado a Central automática, porque albergará al Fantasma, al Bizco y al Hombre Mosca, y porque sus empleados podrán decir muy satisfechos: «en casa no comemos, pero vamos a trabajar a un palacio».

Téngase en cuenta está construyendo circuitos muy cerquita de los Santos (como por ejemplo San Roque)

Téngase en cuenta la gran propaganda y de una manera especial la preocupación constante de explotar cada día más a su personal buscando la manera de que las conveniencias del servicio les obligue a prescindir de muchos, o en último caso a aborrecerles para que se marchen; además: téngase también en cuenta sus halagadoras declaraciones de un principio.

«Estamos dispuestos a dotar a España de un excelente servicio telefónico, estamos dispuestos a ponerlo a la altura de la nación más adelantada, estamos dispuestos a...» no decir cuando será un hecho.

Aun prescindiendo de todo lo demás apuntado, estas declaraciones bastan por sí solas para que todos los españoles sufran resignados y sin protestar paguen.

Precisa pues dejarlos tranquilos, cuando necesiten más dinero ya lo pedirán; en este mundo mortal no se puede hacer todo de una vez, hay que saber esperar, sufrir y callar con verdadera resignación; los unos, que sigan pagando y los otros, que continúen comiendo lo que buenamente puedan, al fin y al cabo: «a l'istiu tota cuca viu».

PEDRETE.

Valencia, Julio 1927.

Otro éxito

Fué el alcanzado por la vervena telefónica en el elegante Hall del almacén número 2; la nota característica fué el ver danzar hasta altas horas de la madrugada, los más altos empleados con las familias de los empleados más modestos, nota simpática que demuestra una vez más los lazos de unión existentes entre todo el personal, lo mismo en el trabajo que en las horas de diversión.

Éxito indiscutible, apesar de ciertas murmuraciones, de ser excesivos los precios de las cocas, pero tengan en cuenta el gasto de transporte, señores murmuradores,

Afortunadamente la víspera de San Jaime celebraremos otra agradable fiesta castiza que oportunamente daremos cuenta.

Más éxito

Alcanzaría la Compañía Telefónica Teatral si llegan a vencer las discordias que existen entre esta colección de actores, esas disputas por querer representar todos el principal papel: de traidor, de jefe, de galán, etc., etc.

Ya era conveniente que unos cuantos empleados telefónicos empiecen a practicar algo positivo, pues si llegamos a ser cómicos, aunque sólo sea para trabajar sábados y domingos, el día que nos llegue el cese, seguiremos viviendo igual, pues a no comer ya nos tiene acostumbrados la Nacional.

MR. S. BOY.

La correspondencia al Director
- Apartado. 161 - Barcelona -

Organización

Si esta palabra existe debe ser substituída por Compañía Telefónica Nacional de España, todas sus órdenes, todos sus planes, todo cuanto se dice, todo cuanto se hace, es debido a su gran organización.

¿Qué te puedo explicar yo, querido compañero, que no sepas tu por experiencia? Nos ocuparemos de un caso que conocemos desde el primer día y que no lo hemos comentado hasta que ha sido del dominio público en Barcelona; hemos guardado esta reserva para que no se culpase a nadie, pues a los interesados se les ha prohibido terminantemente decir lo ocurrido, pero el mismo que les prohibía decir nada, se descuidaba la carta contraorden en donde todos los empleados la podían leer, y si bien solamente

se dieron cuenta dos, uno de ellos pertenece a nuestra sección de informaciones, cuyo lema es el mismo que la revista Pathé. Dos compañeros de Barcelona, después de ofrecerles durante muchos meses un sueldo que les compensase el haber tenido que perder el otro empleo que desempeñaban cuando su trabajo en la antigua compañía era intenso, (de estos dos, el uno trabaja mañana y tarde por fuerza, y el otro, apesar de pregonar por todas partes de que posee una carrera, fué de los primeros que se ofreció voluntariamente, como también fué muy voluntaria su entrada en la otra Compañía); por fin, después de esperar durante muchos meses el tan anunciado aumento, en el mes de marzo del año actual se les entrega la nueva credencial con un aumento de cien pesetas mensuales y se les pagó desde Enero; ganaban doscientas cincuenta pesetas mensuales y pasaban a trescientas cincuenta; no habían pasado diez días que habían cobrado la nueva mensualidad con la diferencia de cien pesetas de Enero y Febrero, cuando se recibe una contraorden que se había sufrido un error en el aumento de los señores M. y R., pues solamente debía ser de cincuenta pesetas mensuales, y que debían devolver las cien cobradas de más al pagarles las diferencias de los dos primeros meses.

Jamás habíamos donocido una cosa igual en la antigua Compañía, y eran contados los otros cargos que habían. Hoy que tenemos directores, sub-directores, inspectores, intendentes y terminaríamos dos resmas de papel nombrando altos cargos, pasan estas cosas; y apesar de que cualquier orden debe pasar y ser visada por cuatro o cinco de éstos.

Tenemos entendido que, dándose cuenta de la injusticia de esta contraorden, se ha podido lograr que no se devolviese la diferencia de los dos primeros meses, pero se les ha rebajado las cincuenta mensuales, pues seguramente de haber seguido cobrando trescientas cincuenta pesetas, cantidad fabulosa para los sueldos que paga la Nacional, estos empleados, en pocos años de subordinados, hubiesen pasado al Consejo de Administración, por poseer la mitad más una de las acciones de la Compañía.

Comprenderíamos que esto sucediese, si un día en Norteamérica, al levantarse tres o cuatro magos: el del carbón, el de la quinina, el de los ferrocarriles u otro cualquiera, no sabiendo que hacer de sus dollars hubiesen pensado en instalar teléfonos en el resto del mundo, pero unos yanquis que presumen de tener acaparados los teléfonos de casi todo el planeta, si en todas partes donde los dirigen reina la misma organización que aquí, pobres empleados, pobres abonados y pobres teléfonos.

JA JA JA.

Barcelona, Julio 1927.

REGRESO DEL HOMBRE MOSCA

En el mismo despacho de la casa grande aparecen reunidos el Fantasma, el Bizco y el Hombre Mosca, que ha

regresado de cumplimentar la difícil y delicada misión que se le encomendó.

El Bizco sigue siendo ajeno a la conversación y no es de extrañar, si se tiene en cuenta, de que los hombres, mezcla de paja y alcornoque, abundan en todas partes.

—Fantasma: ¿Qué impresiones trae Vd. de su viaje a X?

—Mosca: El Sr. Z. está de completo acuerdo con Vd., habiéndome indicado la necesidad de celebrar una reunión en pleno, cuya convocatoria se ha tomado la molestia de escribir por su puño y letra.

—Fantasma: ¿Presidirá el señor Z la reunión.

—Mosca: Estos son sus deseos, pues aunque dice no entiende nada de tauromaquia, supone que los toros de las famosas ganaderías por Vd. citadas son bravos y una cornada podría ser fatal.

—Fantasma: ¿Y para qué fecha está señalado el pleno?

—Mosca: Para el día 10 del próximo Agosto.

—Fantasma: Pero no tuvo en cuenta de que estamos en plena temporada veraniega?

—Mosca: Sí señor, lo tuvo muy en cuenta, pero dijo que el negocio es el negocio; además, como esto del pleno es muy elástico, (puesto que muchos forman parte del... sólo para hacer número y cobrar), los interesantes a su juicio son X, Y y Z, y éstos no faltarán.

—Fantasma: Hágame el favor de dar las órdenes oportunas para que cuanto antes se cursen los correspondientes avisos a los señores que forman parte del... y vamos a ver si terminamos de una vez este enojoso asunto.

—Mosca: Traigo una car... el Fantasma ha desaparecido otra vez y no habrá más remedio que aguardar el día 10, pues a pesar de que se ha mandado construir unos tabiques de aglomerado de corcho en donde los X Y Z y demás Sanchos Panzas han de celebrar el pleno, estamos seguros de que las paredes seguirán oyendo. Como no.

CASA GRANDE.

Madrid, 29 Julio de 1927.

Para ser Jefe

Desde que en la elegante Revista Telefónica Española, órgano de la Compañía Telefónica Nacional de España, apareció el motivo de nombrar jefe al Sr. Favorecido en lugar del Sr. Sinpadrinos, que va tomando carácter alarmante entre los empleados telefónicos una nueva enfermedad, que si todos no

Al que le interese que su anuncio sea leído por la mayoría de los españoles, anúnciese en la TELEFONÍA ESPAÑOLA. Para informes dirigirse al Administrador: Alfonso XIII, 76, 2.º - FIGUERAS.

ponemos interés en que termine pronto, va a perder su interés en el mundo científico la receta de la fórmula de combatir la neurastenia para dedicarse a encontrar una vacuna contra el virus, de interrogar, preguntar y querer saber lo que a nadie importa,

Soy de los que creo que criticar por criticar y no dar ejemplos de lo que uno debe demostrar no sirve para nada, y como os daré algunos a los que padecéis la nueva neomanía yanqui os curará.

Los españoles, apesar de no tener la fama de talento y de trabajadores y un sin fin de cosas más que tienen los norteamericanos, fama que les damos nosotros mismos, por dejarnos ilusionar por sus films, propagandas y leyendas, nos damos cuenta en cambio cuando podemos estudiar de cerca y por experiencia a estos señores, que es preferible a tanta fama, tener otras costumbres y que si también tenemos nuestros defectos como criaturas humanas que somos, al perjudicar a sabiendas a otro aun que sea inferior a nosotros, al perjuicio no acompañamos la burla.

Quizás por no tener tanto talento creemos que si se necesita un jefe para una sección de construcción, este señor debe saber construcción y será justo exigir todo lo exigible dentro la carrera si es ingeniero o dentro el oficio si es mecánico, pero que para desempeñar dicho cargo en una sección de construcción, de tráfico de contabilidad, de administración, o de la sección que sea es preferido el que sabe que el carro número 7428 de la matrícula de Barcelona con cargamento de cursillerías que pasó a las seis de la mañana es para Don X.

Esto en España sólo debe saberlo el empleado de consumos, por que es su obligación y solamente en las horas que presta sus servicios, pero que lo sepa un empleado telefónico en las horas que tiene libres, o sabe si el compañero Juan tiene una hermana joven y bonita que se le puede ofrecer una plaza de mecanógrafa, o la mecanógrafa tal por ser muy instruida puede dar lecciones de inglés a su superior inmediato.

Esto en nuestro país y en todo país donde exista sentido común no revela que tenga más talento, sino al contrario, le pone al empleado a la altura de una fregona chismosa.

Queridos compañeros, no seáis más niños, no preguntéis, más no interroguéis más, no toméis más apuntes, no archiveis más notas, no veis que se trata de una de tantas americanadas, que no os dais cuenta que suponiendo fuese cierto lo de que para llegar a jefe fuese necesario saber lo que no es de vuestra incumbencia, no os preguntarían lo de los carros, eso fué un ejemplo de mal gusto, para contestar a las muchas reclamaciones hechas por esos nombramientos tan injustos, encumbrados por saber de comadreo.

Y si todavía no os he convencido, os de-

mostraré como un actual jefe de tráfico ha merecido su ascenso y conste que éste es de los que creemos justo por reunir en una sola pieza todas las cualidades que se pueden exigir para este cargo.

Este querido compañero no le hemos visto nunca parar un carretero ni tiene ningún apunte sobre esta materia, pero en cambio cuando ha llegado la hora, ha demostrado lo que vale; antes de ocupar este cargo, desempeñaba otro que le obligaba a viajar; en uno de estos viajes, le cayó en suerte una provincia donde la lluvia es diaria y nuestro héroe olvidó su paraguas; como siempre tenemos compañeros amables y oficiosos cuando se cree que se trata de prestar un señalado favor a un superior, éste desinteresado compañero le ofreció su impermeable.

El primer impulso fué rechazar la oferta para no deber favores, pero teniendo en cuenta que el terreno que tenía que pisar estaba lleno de nieve, de peñas y el tiempo persistía en lluvias, aceptó.

Se internó en la provincia, inspeccionó, y una vez terminada su labor regresó a devolver a su dueño el impermeable, pero éste pensando que quizás un impermeable, podría restarle en el porvenir más servicios que la más influyente recomendación, se lo regaló a nuestro héroe, que a las tres o cuatro veces de decir no y el otro de insistir, por fin se lo quedó.

Hasta aquí la cosa no tiene nada de parti-

cular; un obsequio que se hace y que se acepta, pero como en una guerra la movilización llega a la aldea más apartada, nuestros queridos místers también prosiguiendo su interés que todos los telefonistas viajen para que se ilustren, no dejaron tranquila dicha provincia; llega la orden de traslado de dos empleados, cada empleado procura saber que resorte dará más resultado para poder quedarse, el empleado esplendido se encomienda a san impermeable, el mismo reconoce su diplomacia al desprenderse de una prenda tan costosa, pero por fin llega el momento de obtener el premio, le escribe al favorecido rogándole tenga en cuenta que el porvenir de su familia está en quedarse en la estación donde presta su servicio, que el traslado es para reparárselo entre los demás.

¿Qué diriais que hizo?; recomendarlo, escribirle, estoy tentado de hacerlo mismo que en las películas por serie, la solución en el próximo episodio, pero no quiero haceros padecer durante quince días; pues no señores, nada de eso, ni recomendarlo, ni escribirle, pues si le recomendaba había una circular que lo prohibía; escribirle podía comprometerle, cogió el impermeable, hizo un paquete, se lo dió al recadero y asunto terminado.

No creéis que esa perspicacia no podía quedar sin premiar, pues se premió; hoy ocupa un alto cargo.

DON Q.

Breves consideraciones sobre lo que es y representa "La Revista Telefónica", órgano y paladín de nuestra gran Compañía

Abrid, ojead cualquier ejemplar de la «Revista Telefónica», adalid, paladín de la Kolossa Compañía Americana, y ved, contemplad sus «estampas», sus grabados; leed su texto. Ni por asomo, ni remotamente encontrareis una propuesta, una idea de mejora para el pobre empleado, un estímulo, un algo en que pueda verse que la Compañía Telefónica Nacional de España se interesa, se preocupa por la suerte de quien le ayuda en su empresa. Apreciareis enseguida que se trata de una Revista, de un periódico mensual presentado con fastuosidad, con grandeza, reveladora del buen

gusto de tal Compañía Neoyorkina para hacerlo todo, (lo que a ella conviene, se entiende) muy grande, muy a son de «bombo», muy a son de «platillos».

Leereis artículos y más artículos, en los que quiere lucirse la elocuencia, la verbosidad escrita de unos «vivos» y bien pagados periodistas a las órdenes de los Yankees (como podrían estarlo a la de los «Mongoles» si conviniese), periodistas que, de un estado «embrionario», que venidos del «Ocaso» han pasado inesperadamente a un pleno y ascendente desarrollo, brillan con luz diáfana en ese Firmamento telefónico satu-

| | | | | | | | | |
PENSIÓN
== SERRA ==
Tapineria, 33 1.º
BARCELONA

Abonos semanales, 20 pesetas.—Mensuales, 85 pesetas con almuerzo.—Hospedaje completo semana, 28 pesetas.—Mensuales, 120 pesetas.

rado, techonado de tantos pseudo-astros, «astros» que un día eran opacos, rodaban por el espacio «sin ser vistos», y ahora, un «Dios Yankee», un Dios venido de otro Mundo, los ha vivificado, los ha hecho lucir, brillar pura sus combinaciones, para sus proyectos poco «divinos» pero sí «muy positivos».

Digo, pues, que en aquella Gran Revista nada se dice, nada se encuentra que pueda inocular en el espíritu, en el organismo moral de los pobres servidores telefónicos, un virus, un germen de esperanza reivindicadora.

Los Hombres-cumbres de la Compañía se encogen de hombros, ante tantas «pequeñeces», ante tantos «despreciables clamoreos» de mejora que el obrero y empleado telefónico se esfuerzan en hacer llegar, en hacer sentir a sus «Patriarcales Directores».

Aparte de las muchas fotografías, de los muchos grabados mostrando zanjas, terrados llenos o «hinchidos» de hilos, crucetas, y otros armatostes y artefactos, verdaderos «laberintos» que solo al ver los fotograbados causan vértigos, producen vahidos al pobre mortal que los contempla; aparte del engorroso texto (no digamos latoso porque somos «chicos bien educados») detallando prolijamente las «obras gigantescas» en proyecto y queriendo que el Ave Fénix Fabuloso

renazca de sus propias cenizas; aparte de todo esto, vereis, amigos, que no se regatea, que no se mira en insertar otras fotografías, otros grabados (todo a granel y al por mayor), unas veces con placas honoríficas a tal o cual Magnate americano o «americanizado español», placas ofrecidas u ofrendadas (como mejor os suene) por suscripción y «obligando» al humilde empleado u obrero, (que no puede comer), a dar parte de sus escasas pesetas para contribuir a esas «Ofrendas», hechas con el único, con el exclusivo fin de servir de acicate, de estímulo para el medro de unos «vivos» organizadores de tan «expontáneos y bien merecidos homenajes» a hombres que han creado tantas «estrellas», tantos astros venidos de la «Nada».

Otras veces, aquel «heraldo», aquel «paladín americano», llamado la Revista Telefónica (que no interesa un átomo al anónimo empleado), estará saturado, repleto de fotografías, de grabados, con banquetes, recepciones, actos honoríficos a Magnates que aparecen rodeados, circundados de aduladores, de «moscardones» que, cual serviles cortesanos, hoy se inclinan, acatan a un «Señor» y pronto circundan, «revolotean» alrededor de otro Amo.....

No es humano, señores míos, hombres cumbres telefónicos, que queráis dar ta-

les demostraciones de «Grandeza» a la par que de «algazara» valiéndoos de vuestro eco, de vuestro paladín llamado «Revista Telefónica», cuando sabéis que la mayoría, la gran masa de vuestros obreros y empleados se mueren hambrientos, famélicos porque reciben de vosotros sueldos salarios irrisorios con los que no pueden seguir viviendo; cuando sabéis que vuestros pobres asalariados trabajan sin estímulo, sin seguridades.

Quereis con vuestro esplendor, con vuestro brillo y grandeza que no se vea, que no se descubra la momia, el cadáver que cubris con vuestros oropeles, con vuestras fastuosidades.

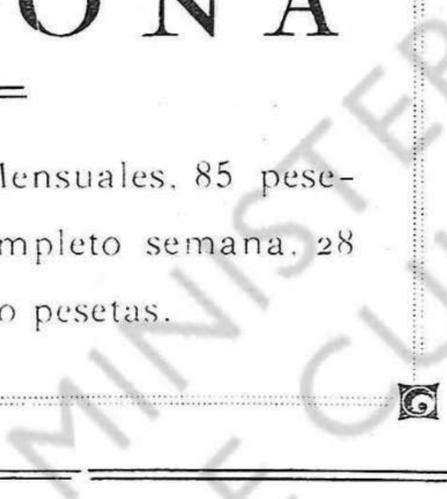
A grandes rasgos queda descrito lo que es. lo que representa la Revista Telefónica, creada solo para bombo, para propaganda, y de paso sea dicho, para eco y como medio de adulación hacia los Redentores venidos de otras latitudes, y digámoslo también hacia sus «satélites americanizados».

No encontrarás nunca, mi querido lector, que los «buenos y muy vivos» empleados-periodistas que cuidan de la edición o de la organización de aquella Revista utilicen, empleen sus economías cerebrales para dedicar unos párrofos, un pequeño apartado al pobre, al ignoto empleado, con el humano fin de patentizar, de hacer ver, cuando menos, que su Compañía no le olvida, que se interesa por su suerte.

Es, pues, la Revista Telefónica un simple paladín de los altos intereses «de los de arriba», es uno de tantos motivos que justifican los enormes, los hiperbólicos desembolsos que «inútilmente y a diario» invierte la Compañía Telefónica Nacional de España.

Y si a la postre nuestros amos, guiados por un buen sentimiento, determinaran la supresión, la desaparición completa de la indicada revista mensual, destinando éste y otros «inútiles desembolsos» a la mejora del pobre y desvalido «bolso proletario»; los empleados y obreros quedarían muy reconocidos, muy satisfechos viendo, aunque por vez primera, un acto de apoyo, de protección hacia ellos.

Háganlo así, a despecho de los inspirados, de los «flamígeros» periodistas y escritores que llenan, que emborronan el texto de la Revista Telefónica. Empleen estos periodistas, estos «escribidores» las llamas de su Númen en elevadas concepciones y demuestren ser verdaderos apóstoles de su misión literaria, no aduladores, que por serlo, por adaptarse



a serlo, se encharcan en el lodo de lo vulgar....

Nuestra querida «Telefonía Española», no sabe ni quiere entender de sofismos, de retoricismos, pero todo en ella es alma, corazón. La defensa de una causa justa es el Númen, la Nusa única que nos inspira, que nos guía; y despojados de la máscara, del antifaz «Adulación», «Hipocresía», queremos justicia, deseamos, anhelamos un bien común entre los «olvidados», ambiciones bellas, humanas por las que con denuedo y sin descanso hemos de luchar.

MARCO POLO.

El presente número ha sido sometido a la previa censura :

El escarnio de las vacaciones

La antigua Asociación de Teléfonos, que no se anunciaba tan pomposamente, que no se alardeaba de tanta protección de la Compañía, que, aunque había sido fundada y creada por ella, no ostentaba protección e influencia, consiguió, entre otras muchas cosas, las vacaciones de verano, que consistían en 15 días con sueldo a voluntad del empleado

La mejora, no cabe decir como la recibió el personal, y desde su implantación no se puso por la Compañía el menor inconveniente.

Entonces no existían aun ni las inspecciones del Trabajo, ni los Comités paritarios, ni las Comisiones mixtas, y sin embargo, aquella Compañía que se interesaba de una manera admirable por el bienestar de los empleados, bastó una indicación de la Junta de la Asociación para acceder a tan justa y beneficiosa petición.

Desde la incautación por la actual Compañía del servicio, ya el primer año se empezó a vislumbrar la oposición que se le hacía a tal concesión.

A regañadientes y en contra de su voluntad se han ido disfrutando por los empleados, aun con bastantes restricciones las comodidades con vacaciones de verano o sea los 15 días de descanso.

Pero este año, no sabemos si por indicación de los jefes de los Departamentos, que es lo más probable, mal aconsejando a la Dirección, se ha acordado reducirlos a ocho días; pero entre los señoritos que prestan servicio en aparatos y con la agravante que, como trabajan mañana o tarde, una vez terminadas las vacaciones, se les obliga a prestar doble servicio durante el mismo número de días, para que la Compañía no resulte perjudicada!! Es bochornoso.

¿Ignoran estos señores que hasta a los patronos del Comercio al detall se les obliga por la Comisión mixta del Trabajo a conceder 15 días de asueto a sus empleados? Pe-

ro obligados?

La Compañía Telefónica Nacional de España no hace caso, al parecer, de las disposiciones dicitadas a este fin.

No tiene que substituir al personal para que disfrute la licencia, porque tiene empleados suficientes para ello y por consiguiente no ha de aumentar su nómina por este concepto. En cambio al empleado le beneficiaría muchísimo que al llegar la época del calor pudiese marchar al campo o a la playa a adquirir oxígeno y energías para el resto del año.

Tenga en cuenta la Dirección de la Compañía que los locales, por lo general, son poco espaciosos, bajos de techo y carentes en absoluto de higiene y en ellos están las señoritas y los empleados 6, 7 y 8 horas respirando una atmósfera bastante viciada que ha de redundar, desde luego, en perjuicio de su salud.

Desde el año 1920 se vienen disfrutando por los empleados 15 días de asueto al año, con menos personal que existe en la actualidad. No se le obligaba a duplicar su servicio al reintegrarse a éste. Los empleados se sacrificaban, si así se le puede llamar, para que a todos alcanzase tal beneficio y todo el mundo contento.

¿Qué inconveniente existe para que ahora no se concedan?

¿Qué hace la pomposa nueva Asociación, que «tan bien mira por sus asociados y tanto se interesa por ellos?»

HINDU.

NOTA DE DIRECCIÓN

Siendo varias las reclamaciones de compañeros y amigos en el sentido de que no reciben la revista, insistimos una vez más, se nos comunique inmediatamente de notar cualquier deficiencia, con el fin de poder hacer la debida reclamación a quien corresponda.

Correspondencia

Madrid. R. E. Malasaña: Recibimos su carta; quedan cumplimentados sus deseos.

Coruña. Orzán: Supongo recibió tus números atrasados.

Madrid. Peñalver: No insista en sus

pretensiones de averiguador, y tenga presente que algunas veces, el saber demasiado de ciertos asuntos es perjudicial.

Santander. Pelayo: No he recibido nada; procure mandarlo certificado; es de gran interés. Supongo recibió notas relacionadas. Asunto ésta y Olot.

Zaragoza. Uno de la hermandad de la Estrella: Confirmando nuestras dos últimas, hacémosle pública nuestra felicitación.

Valencia. Pedrete: Será mejor reservarlo para invierno; con el calor que hace todo el mundo está que arde.

Bilbao. López: Para que nos ocupemos de un asunto determinado, precisamos antecedentes concretos y fidedignos.

Gijón. Marquesito: Preferencia en la publicación de artículos no, turno riguroso sí. El suyo no se ha publicado porque como firma con pseudónimo soy yo el único responsable, y por ahora, no entra en mis cálculos cambiar de domicilio.

Barcelona. Layetana: Ya en más de una ocasión hemos hecho presente que no siempre llega primero el que corre más; nuestra carrera ha de ser de resistencia.

Málaga. Correo viejo: Tendremos mucha satisfacción en que se cumplan sus profecías; de antemano nuestra enhorabuena.

Madrid. El Duende: Nos está demostrando hasta la evidencia de que su campaña no será de escándalo, sobre todo si continúa como ahora: en boca cerrada no entran moscas.

Imprenta: Muralla, 4-Figueras

Rogamos a nuestros compañeros y amigos suscriptores remitan importe en la forma acostumbrada al

Apartado de Correos, 161-Barcelona

TISALON
DE LOS
PIRINEOS

El mejor purgante vegetal

De VENTA en TODAS PARTES

== N. FONT ==
SASTRE - MODISTO

Trajes y abrigos para señora y caballero
Trabajo esmerado

Plaza Constitución, 4 y Portella, 1

Teléfono, 348

FIGUERAS

COLMADO Y TOCINERIA
JACINTO BOSCH

Especialidad en fiambres, embutidos, sandwiches.—Gran surtido en champagnes
vinos y licores, chocolates, quesos, mantecas, conservas, etc.

Rambla, 11 y Portella, 7 y 9 -:- Teléfono, 192 -:- **FIGUERAS**

Almacenes A. COSTA FERRAN

Ferretería, batería de cocina, vidrios, cuadros, artículos funeraria, paraguas,
cepillos, pinturas, etc., etc.

Despachos: Nueva, 3 y Caamaño, 4 -- Almacén: Horno, 10 -- Teléfono, 26

- - - **FIGUERAS** - - -

RESERVADO

PARA

Juan Lloveras Bret

Muralla, 9

FIGUERAS

SEÑORA: Antes de efectuar sus compras visite los
Grandes Almacenes de la Antigua Casa

Hijos de José Massot

establecidos desde 1850 en la

Plaza de la Constitución, 25 y 26

Recibidas las últimas novedades para la presente estación

PRECIO FIJO

FIGUERAS

CASALS y LLORENS

BANQUEROS

APARTADO DE CORREOS, NÚM. 7

Teléfonos { Urbano, 412
Interurbano, 97

RAMBLA, 8

FIGUERAS

JULIO MATEU DENTISTA

Sucesor de R. Viñas

HORAS DE VISITA: De 9 a 1 y de 3 a 7

Callie Afonso XIII, 9
Teléfono, 195

FIGUERAS

Café - Cervecería

GRANJA BARCELONESA

Chocolatería y Aperitivos

Rambla del Centro 12 - Teléfono 4908 A

(Junto al Gran Teatro del Liceo)

BARCELONA

Juan Gratacós Rosa

PERITO CONSTRUCTOR Y CONTRATISTA DE OBRAS

Alfonso XIII, (antes Nueva) 112

FIGUERAS

BANCO de CREDITO AMPURDANES S. A.

FIGUERAS

Corresponsal de los señores Soler
y Torra Hermanos de Barcelona

Banca - Bolsa - Cambio

NEGOCIAMOS LOS CUPONES VENCIMIENTO CORRIENTE

Sastrería de pri-
mer orden para
caballeros y se-
ñoras de

= A. SANCHEZ =

Calle Horno Bajo, núm. 8 --- --- --- Teléfono, 93

FIGUERAS

Unica en la provincia en estilo y calidad

Gran surtido en teas de las fábricas más
importantes de pais y extranjeras

Precios módicos